

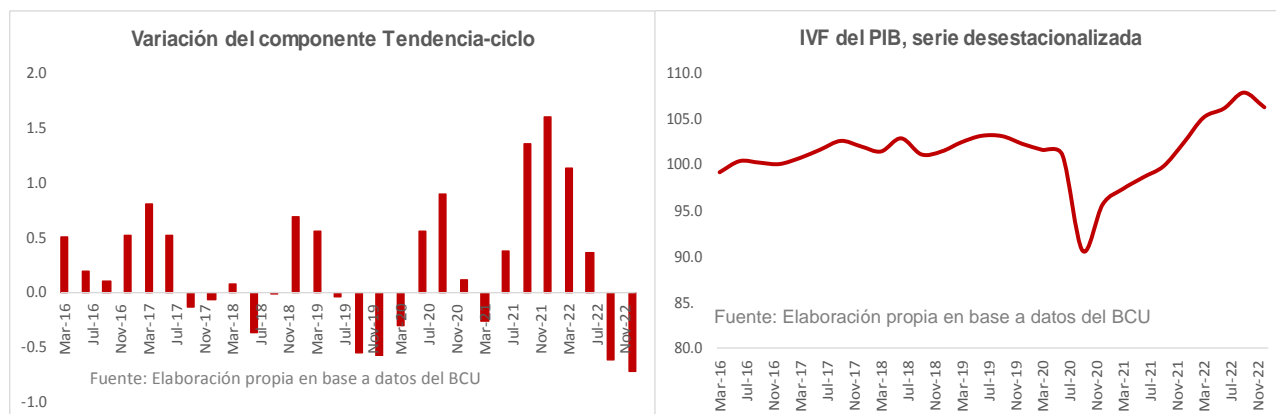
SEGUNDA CAÍDA CONSECUTIVA EN TÉRMINOS DESESTACIONALIZADOS

La economía uruguaya creció finalmente 4,9% en 2022 frente al año anterior, pero registró dos trimestres consecutivos de caída, en términos desestacionalizados, ingresando en una situación recesiva, si consideramos una definición “simple”.

El principal componente que impulsó el crecimiento fue el consumo de los hogares, con una incidencia de 3,9 puntos en el crecimiento del PIB de 4,9%. La inversión registró una incidencia de 1,7. Pese al excepcional comportamiento de las exportaciones, el efecto del sector externo en el PIB fue neutro, compensándose el incremento de las primeras con un aumento similar de las importaciones de bienes y servicios.

De acuerdo con el Informe de Cuentas Nacionales Trimestrales publicado hoy por el Banco Central del Uruguay (BCU), el PBI uruguayo registró en el año 2022 un crecimiento de 4,9% con respecto al año anterior. Este aumento pudo haber sido mayor, ya que la sequía afectó a la evolución del PBI en los últimos meses del año 2022.

Si se analiza el nivel de producción dese en términos desestacionalizados, la economía tuvo una caída de 1,3% con respecto al trimestre anterior (lo cual la hace la segunda caída consecutiva) y una leve caída de 0,1% con respecto a igual trimestre del año anterior. Si bien el criterio para la definición de una recesión incorpora varios componentes, la definición simple corresponde a dos trimestres consecutivos de caída, en términos desestacionalizados. Con lo que la economía habría entrado en el 3er trimestre de 2022 en una situación recesiva. En este caso, los efectos de la sequía, que se profundizaron a finales del 2022, podrían revertirse durante los primeros meses de 2023, lo que pone un matiz a la definición simple y aconseja aguardar los datos del primer y, quizás, el segundo trimestre del año 2023 para poder corroborar esta categorización.



El enlentecimiento a nivel agregado esconde cambios en la contribución de diferentes factores al crecimiento total. Si se descompone el dato de acuerdo con el gasto, el consumo de los hogares aumentó un 2% si se compara con el tercer trimestre del año, pero en términos interanuales su aumento es de 4,5%, probablemente impulsado por los viajes al extranjero.

El Gasto de Consumo final del Gobierno e Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares tuvo un efecto opuesto, donde su evolución con respecto al año 2021 fue una disminución de 0,2%, que se justifica en parte por un menor gasto en salud. La formación Bruta de Capital Fijo que tuvo un incremento interanual de 3,9%, pero la menor acumulación de existencias dio como resultado una caída de 1,2% en la Formación Bruta de Capital.

cinve – Predicción y Diagnóstico N° 132

Diciembre de 2022

El aumento del consumo privado es consistente con la vuelta a la “normalidad” de la dinámica económica, tras un período de pérdida de vigor, el PIB crecía impulsado por la inversión (apuntalado por la construcción de la segunda planta de UPM y las obras de infraestructura).

Separando el PIB por el lado de la oferta, el mayor crecimiento (5,6%) e incidencia (0,7 pp.) correspondieron al rubro *Comercio, Alojamiento y Suministro de comidas y bebidas*. Secundado por el sector Transporte y Almacenamiento, Información y Comunicaciones que registró un incremento de 6,8 respecto al cuarto trimestre de 2021.

Mientras que la actividad que tuvo la mayor incidencia negativa fue el sector Agropecuario, Pesca, Minería que tuvo una caída de 1,9%. Esta caída es explicada principalmente por los menores rendimientos de la soja en comparación al año pasado. También se registraron caídas en la Industria Manufacturera (4,3) debido a una disminución de la demanda externa en lo que respecta a la industria frigorífica. A su vez, el sector de Energía eléctrica, Gas y Agua tuvo una caída 5,7% por las menores exportaciones a Argentina y Brasil.